

**NACIONES
UNIDAS**

**MECANISMO
DE SEGURIDAD
CLIMÁTICA**

CAJA DE HERRAMIENTAS

**NOTA
INFORMATIVA**



ONU 
programa para el
medio ambiente

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. UNA INSTANTÁNEA DE LOS CONOCIMIENTOS ACTUALES SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO	2
¿Cuál es el papel de la actividad humana en el cambio climático?	2
¿Cómo se manifiestan los impactos del cambio climático?	3
¿Cuáles son las proyecciones del cambio climático para el futuro?	4
II. INTERRELACIONES ENTRE EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA PAZ Y LA SEGURIDAD	5
¿Existen ejemplos que ilustren estas interrelaciones?	6
III. LA IMPORTANCIA DE CONSIDERAR LOS RIESGOS DE SEGURIDAD RELACIONADOS CON EL CLIMA	9
¿Cuáles son las áreas de acción del sistema de las Naciones Unidas?	10
¿Dónde puedo obtener más información?	12
ANEXO 1: ESTUDIOS DE CASO ILUSTRATIVOS	13
Afganistán	13
Región de las Islas del Pacífico	14
Lago Chad	15
Kordofán del Norte, Sudán	16

INTRODUCCIÓN

El cambio climático es una prioridad creciente para los Estados y las comunidades de todo el mundo y el Secretario General de las Naciones Unidas lo ha llamado «la cuestión definitoria» de nuestro tiempo. Las emisiones de gases de efecto invernadero ya han aumentado las temperaturas y están derritiendo los glaciares, elevando el nivel del mar y amenazando las vidas y los medios de subsistencia en todo el mundo. Los eventos climáticos extremos (lluvias intensas, tormentas, sequías prolongadas, olas de calor e incendios forestales) son cada vez más frecuentes y graves. Estos cambios causan impacto más allá del ámbito ambiental y afectan profundamente a los sistemas humanos. A medida que el cambio climático converge con otras presiones mundiales, como el crecimiento demográfico, la urbanización incontrolada, el aumento de la demanda de recursos, la degradación del medio ambiente, el desarrollo económico irregular y la desigualdad, las comunidades terminan siendo más pobres y menos resilientes.

El cambio climático conlleva riesgos particulares para los entornos frágiles, en los que la capacidad para hacer frente a los problemas tiende a ser baja. Los impactos en el clima pueden agravar las vulnerabilidades estructurales, como las reivindicaciones políticas, la desigualdad, la marginación basada en el género, la inseguridad alimentaria, la debilidad económica y el desplazamiento de personas en gran escala. En los entornos que ya son frágiles, estas interacciones pueden intensificar los problemas de seguridad y exacerbar la inestabilidad. En los peores casos, los cambios climáticos pueden sobrecargar a los Estados y a las sociedades, aumentando los riesgos de violencia, inestabilidad y conflicto.

La falta de comprensión y tratamiento de estos riesgos conjuntos tiene un alto coste. Los esfuerzos por favorecer el desarrollo sostenible y la paz no serán duraderos si no reconocen la interacción del cambio climático con los factores socioeconómicos, políticos y demográficos. Si no se tienen en cuenta los riesgos del cambio climático, las actividades de desarrollo, humanitarias o de consolidación de la paz pueden agravar involuntariamente las vulnerabilidades existentes y empeorar la dinámica. La omisión de los impactos futuros del cambio climático en las negociaciones de paz, por ejemplo cuando se asignan recursos naturales sensibles al clima, como el agua y la tierra, entre las partes en conflicto, puede significar que los acuerdos políticos y de establecimiento de la paz no se mantengan cuando cambien las condiciones ambientales.

Así, una cuestión clave que deben plantearse los encargados de la formulación de políticas y los agentes operacionales, no es tanto si el cambio climático interactúa con la dinámica de los posibles conflictos, sino más bien cómo interactúa, y cómo se deben abordar los riesgos emergentes. Por lo tanto, existe la doble necesidad de comprender mejor cómo se manifiestan estos riesgos en diversos entornos geográficos y qué pueden hacer agentes, como la ONU, para afrontarlos.

La presente nota informativa y el conjunto de instrumentos que la acompañan fueron elaborados por el Mecanismo de Seguridad Climática con el apoyo de asociados de todo el sistema de las Naciones Unidas y fuera de él, a fin de encontrar un enfoque común para estos desafíos y elaborar respuestas adecuadas y oportunas.¹

1. El Mecanismo de Seguridad Climática (MSC) de la ONU se estableció en octubre de 2018 como iniciativa conjunta del Departamento de Asuntos Políticos (DAP), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El MSC proporciona a las Naciones Unidas una capacidad modesta pero consagrada a conectar y aprovechar los recursos y conocimientos especializados existentes en todo el sistema en un intento por abordar de manera más sistemática los riesgos de seguridad relacionados con el clima. La presente nota informativa ha sido elaborada por el MSC en colaboración con Adelphi y SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz).

UNA INSTANTÁNEA DE LOS CONOCIMIENTOS ACTUALES SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Partiendo del aumento de las temperaturas hasta la variación de las pautas meteorológicas, los impactos del cambio climático son de alcance mundial y de una escala sin precedentes.²

- Las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero ya han aumentado las temperaturas medias mundiales en aproximadamente 1°C desde la época preindustrial. El nivel medio del mar ha subido más de 0,19 metros desde el comienzo del siglo XX. El último decenio fue el más caluroso del que se tenga constancia y más de un millón de especies se encuentran en el presente amenazadas de extinción.
- El Acuerdo de París tiene como objetivo mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de los 2°C con respecto a los niveles preindustriales y tan cerca de 1,5°C como sea posible. Las partes en el acuerdo deben presentar Contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) en las que se describan sus contribuciones.
- En base a las CDN actuales, el mundo está en camino de un aumento promedio de la temperatura global de 2,9°C a 3,4°C para 2100.³
- El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha advertido de que un calentamiento superior a 1,5°C nos conducirá a «un mundo altamente incierto».
- Para mantener el calentamiento debajo de 1,5°C las emisiones de efecto invernadero deberían disminuir un 45% de aquí a 2030, y ser iguales a cero en torno a 2050.
- Alrededor del 68% de los episodios meteorológicos extremos son causados por el cambio climático.⁴
- Según el Foro Económico Mundial, los cinco riesgos más probables a los que se enfrenta el mundo en los próximos 10 años están relacionados con el cambio climático y el medio ambiente.⁵

¿Cuál es el papel de la actividad humana en el cambio climático?

Las actividades humanas han dado lugar a niveles sin precedentes de emisiones de gases de efecto invernadero en las últimas décadas, y las emisiones casi se han duplicado solo en el período comprendido entre 1970 y 2010.

De acuerdo con el IPCC, «es extremadamente probable que más de la mitad del aumento observado en la temperatura media mundial de la superficie desde 1951 a 2010 haya sido causado por el aumento antropógeno de las concentraciones de GEI y otros agentes de forzamiento antropógeno actuando en conjunto».

2. A menos que se indique otra cosa, la información proviene del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático) de 2018: Calentamiento global de 1,5°C y del IPCC de 2014: Cambio Climático 2014: informe de síntesis.

3. <https://www.unenvironment.org/resources/emissions-gap-report-2019>

4. De acuerdo con el estudio elaborado por Carbon Brief, el 68% de todos los episodios meteorológicos extremos estudiados hasta la fecha se hicieron más frecuentes o más graves debido al cambio climático provocado por el hombre. Véase: <https://www.carbonbrief.org/mapped-how-climate-change-affects-extreme-weather-around-the-world>

5. http://www3.weforum.org/docs/WEF_Global_Risk_Report_2020.pdf.

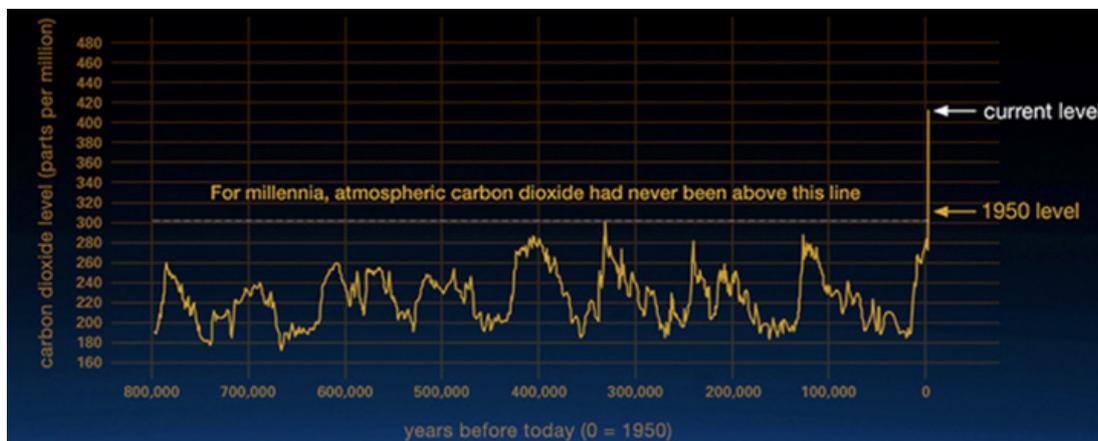


Diagrama 1: El promedio mundial de los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera durante los últimos 800.000 años, muestran un fuerte aumento de las emisiones entre 1950 y 2013.⁶

¿Cómo se manifiestan los impactos del cambio climático?

Los impactos del cambio climático en las personas y el planeta difieren entre las regiones. Por ejemplo, se prevé que algunas partes de los trópicos experimenten mayor aumento en el número de días calurosos. El Sahel se enfrenta a aumentos de temperatura de 1,5 veces el promedio mundial junto con patrones de precipitaciones cada vez más impredecibles y tormentas más frecuentes. En el sudeste asiático, los tifones y las inundaciones son cada vez más intensos y frecuentes, mientras que el sur de Asia se enfrenta a temperaturas más altas y a un mayor riesgo de inundaciones debido al deshielo de los glaciares. Se espera que América del Norte experimente un calor severo, fuertes precipitaciones y una disminución de la capa de nieve, y Europa se enfrenta a mayores riesgos de sequías e incendios forestales.

Si bien los efectos del cambio climático se hacen sentir a nivel mundial, las personas de los países de ingresos bajos y medios suelen ser las más afectadas. Esto se debe en parte a su característica gran dependencia de las economías agrarias sensibles al clima, pero también a la escasez de gobernanza y a la falta de instituciones dotadas para hacer frente a los complejos impactos del cambio climático.⁷

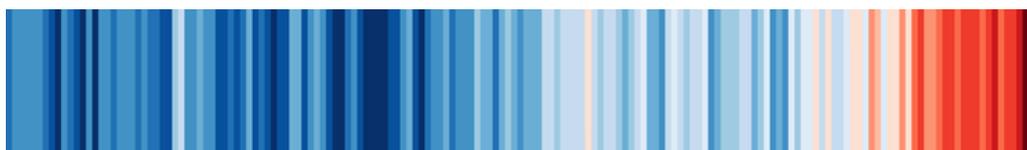


Diagrama 2: Aumento de las temperaturas globales anuales desde 1850.⁸

6. https://climate.nasa.gov/climate_resources/24/graphic-the-relentless-rise-of-carbon-dioxide/

7. UNFCC, Physical and socio-economic trends in climate-related risks and extreme events, and their implications for sustainable development, <https://unfccc.int/resource/docs/2008/tp/03.pdf>

8. Temperaturas mundiales anuales de 1850 a 2017. La escala de colores representa el cambio en las temperaturas globales que comprenden 1,35°C. <https://www.climate-lab-book.ac.uk/2018/warming-stripes/>

¿Cuáles son las proyecciones del cambio climático para el futuro?

Según las proyecciones del IPCC, es probable que la Tierra se caliente 1,5°C más entre 2030 y 2052, si el calentamiento continúa al ritmo actual. Los riesgos relacionados con el clima para los medios de subsistencia, la seguridad humana y el crecimiento económico aumentarán con este nivel de calentamiento y podrían ser catastróficos con un aumento de 2°C.

Un aumento continuo de las emisiones provocará episodios meteorológicos extremos más frecuentes e intensos, como olas de calor, fuertes precipitaciones e inundaciones.⁹ La interacción de los efectos del clima con otras presiones, como la desigualdad, el crecimiento demográfico o la urbanización, exacerbará aún más los riesgos relacionados con el clima. Por ejemplo, la disminución de las precipitaciones y el aumento de las temperaturas reducirán los suministros de agua en muchas regiones áridas, mientras que, al mismo tiempo, el rápido crecimiento de la población implica una mayor demanda de agua.



Imagen 1: Una mujer saca agua de un pozo en la región de Wadi El Ku, Sudan. La competencia por los recursos naturales ha considerablemente contribuido a conflictos en la región de Darfur en Sudan, empeorando el ambiente natural del cual tantos dependen y creando un entorno que no es sostenible ni propicio para la recuperación económica y la paz. 2014 © Alberto González Farran

9. Boucher, Laurens M. 2019: Observed and Projected Impacts from Extreme Weather Events: Implications for Loss and Damage. En: Mechler, Reinhard; Laurens M. Boucher, Thomas Schinko, Swenja Surminski and JoAnne Linnerooth-Bayer (eds.). Loss and Damage from Climate Change: Concepts, Methods and Policy Options. Cham, Switzerland: Springer Nature.

INTERRELACIONES ENTRE EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA PAZ Y LA SEGURIDAD

El vínculo entre el cambio climático y la seguridad es indirecto, no lineal y multidimensional. Aunque ningún conflicto es monocausal y el cambio climático no causa conflictos violentos en sí mismo, las pruebas en todo el mundo¹⁰ demuestran que el cambio climático puede multiplicar riesgos de los cuales se sabe que contribuyen a la inseguridad, sobrecargan la capacidad del Estado y hacen que las comunidades ya vulnerables sean más susceptibles. Las vías a través de las cuales se manifiestan esos riesgos son sumamente contextuales y están determinadas por la interacción localizada de los factores de estrés climático con los parámetros de exposición, y la vulnerabilidad y la capacidad de adaptación de las sociedades.

Algunos impactos del cambio climático en la seguridad son muy visibles y más inmediatos. Por ejemplo, muchas islas pequeñas y zonas costeras bajas están muy expuestas a los riesgos derivados del aumento del nivel del mar, como la intrusión de agua salada, las inundaciones y los daños a la infraestructura, que pueden hacer desaparecer los medios de subsistencia y desplazar por la fuerza a las comunidades. Otros impactos son más complicados y se manifiestan a través de vías como la inseguridad alimentaria, la pobreza y el aumento de la desigualdad. Sin embargo, es posible que se produzcan otros impactos a nivel de los sistemas humanos complejos, en los que los efectos en cascada del cambio climático pueden afectar a los mercados de trabajo, los precios mundiales de los alimentos y la estabilidad geopolítica.

Varios factores contextuales, entre ellos la dependencia del capital natural, la historia de los conflictos y la calidad de la gobernanza, son decisivos para configurar el resultado de los nexos entre el cambio climático y la seguridad. Cuando se superan los umbrales críticos y se compromete la capacidad de adaptación, esta interacción entre el cambio climático y otros factores puede afectar la seguridad humana, comunitaria, estatal e internacional. En las zonas frágiles y afectadas por conflictos, los riesgos de seguridad relacionados con el clima pueden crear bucles de retroalimentación negativa y desencadenar una espiral descendente de desastres y conflictos climáticos. Sin embargo, las consecuencias de esta interacción en materia de seguridad no se limitan a conflictos violentos, sino que también pueden manifestarse en otros tipos de inseguridad, como la delincuencia organizada, la actividad de los grupos armados y la violencia sexual y de género. El análisis minucioso de los riesgos ayuda a determinar si una situación particular presenta las condiciones en las que los efectos del cambio climático podrían aumentar los riesgos de inseguridad.

Pruebas recientes confirman la confluencia de los riesgos climáticos y de los conflictos, mostrando que una gran parte de la población y/o extensas zonas de tierra en estado frágil se enfrentan a grandes riesgos climáticos. De hecho, el 70% del cuartil inferior de los países más vulnerables al cambio climático también se encuentra en el cuartil inferior de los países más frágiles del mundo.¹¹ Esto subraya la creciente necesidad de abordar conjuntamente el

10. Para consultar ejemplos regionales, véase, por ejemplo: <https://climate-security-expert-network.org/risk-assessments-research-papers>, <https://www.sipri.org/research/peace-and-development/climate-change-and-risk/expert-working-group-climate-related-security-risks> or <https://igarape.org.br/en/climate-and-security/>.

11. USAID (2018): "Lessons Learned from Peace III: A Mid-Cycle Portfolio Review", USAID: Washington, D.C.

cambio climático, la fragilidad y los riesgos de conflicto. Al mismo tiempo, la planificación y la aplicación de la programación de la adaptación al cambio climático se está retrasando en los Estados frágiles y afectados por conflictos, y se necesitan urgentemente nuevas modalidades de ejecución. Dado que el cambio climático, los desastres y los conflictos están interrelacionados, nuestras respuestas deben reflejar la multidimensionalidad y la naturaleza interconectada de los riesgos.

¿Existen ejemplos que ilustren estas interrelaciones?

Los efectos del cambio climático en la seguridad son sumamente contextuales y están determinados por la interacción localizada de múltiples factores. A continuación, se presentan ejemplos de la forma en que estas interrelaciones pueden manifestarse en situaciones de la vida real (véanse estudios de casos más detallados en el Anexo):

- La escasez de agua causada por la sequía o la fluctuación de las precipitaciones puede exponer a las mujeres, los niños y las niñas (que son responsables de la recogida de agua en el 80% de los hogares) a un mayor riesgo de violencia sexual y de género, ya que se ven obligados a caminar más lejos para poder recoger agua.
- El deterioro de los medios de subsistencia basados en recursos naturales en entornos afectados por el cambio climático puede incentivar a los hombres y mujeres jóvenes que tratan de mantenerse por sí mismos y a sus familias a unirse a grupos armados. El crecimiento de los grupos armados, a su vez, exacerba la inseguridad, limita la movilidad y hace que la adaptación a un clima cambiante sea cada vez más difícil.
- Los cambios en la disponibilidad o la calidad de los recursos naturales pueden aumentar el riesgo de violencia doméstica y de género cuando las mujeres no pueden cumplir con sus roles de género socialmente prescritos, como el de proveer de energía a sus hogares.
- Los efectos del cambio climático, como el aumento de las temperaturas, las sequías y el aumento del nivel del mar, crean una mayor volatilidad en los precios de los alimentos, intensifican la competencia por los recursos naturales y hacen que los medios de subsistencia sean menos seguros. Esto, a su vez, puede contribuir a la inestabilidad y la fragilidad, en particular al interactuar con otros posibles factores de conflicto, como la desigualdad y la marginación.
- El cambio climático crea una demanda adicional de servicios estatales, por ejemplo, asistencia en caso de desastre después de las tormentas, ayuda alimentaria y gestión segura de los desplazamientos. Cuando no se satisfacen, estas necesidades pueden agravar los conflictos preexistentes relacionados con la desigualdad, la marginación política y la falta de respuesta de los gobiernos.
- El aumento de los episodios meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático ya está creando nuevas exigencias sobre los cuerpos militares en su calidad de equipos de respuesta inicial. Además, tienen impactos costosos en las instalaciones y capacidades militares, especialmente en las bases navales.

El impacto de estas interacciones no solo diferirá entre los Estados y las comunidades, sino también dentro de ellos. Las diferentes personas se ven afectadas de diversas maneras, según los recursos de que disponen y su capacidad para adaptarse o hacer frente a los cambios del medio ambiente. Por ejemplo, las desigualdades entre géneros suelen profundizarse en situaciones de inseguridad y afectan negativamente a la capacidad de las mujeres y de hogares enteros para hacer frente a los riesgos climáticos. En otros casos, el cambio de las normas sociales puede abrir nuevas oportunidades para que la mujer participe en los procesos de adopción de decisiones y en los órganos de gobierno, especialmente en aquellos entornos en los que la mujer ocupa nuevas funciones económicas. Este es el caso, por ejemplo, en muchas comunidades que registran una importante emigración de hombres en busca de medios de subsistencia alternativos. Para tener en cuenta estas variaciones coyunturales, el análisis debe ser elaborado por las comunidades locales en el contexto local y complementado con información climática actualizada.

Si bien el cambio climático puede dar forma a la dinámica de los conflictos, también debemos considerar que toda paz futura se desarrollará asimismo en el contexto de un clima cambiante. Para que los planes y estrategias de establecimiento, mantenimiento o consolidación de la paz sean verdaderamente sostenibles, deben tener en cuenta los efectos del cambio climático en todas las etapas de las políticas: alerta temprana y evaluación, planificación y financiación, aplicación y seguimiento.

Los enfoques integrados ofrecen oportunidades de gran importancia. En situaciones de conflicto o de fragilidad, los esfuerzos de adaptación y mitigación del cambio climático también pueden ofrecer puntos de partida para la consolidación de la paz, y viceversa. Las actividades de consolidación de la paz pueden contribuir a crear confianza, aumentar la cohesión social y mejorar la gobernanza. Todo ello es necesario no solo para que reine la paz en la sociedad sino también para una adaptación exitosa al cambio climático. Los beneficios conjuntos y las sinergias se logran, por ejemplo, cuando las comunidades afectadas por los mismos riesgos climáticos interactúan y trabajan en conjunto. Esto también puede ayudar a aliviar posibles tensiones entre las comunidades. Las lecciones aprendidas sobre el terreno muestran que los beneficios de las actividades de adaptación al cambio climático para los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria pueden mejorar las relaciones entre las personas y el Estado y pueden materializarse con relativa rapidez.¹²

12. https://climate-security-expert-network.org/sites/climate-security-expert-network.com/files/documents/csen_research_paper_-_linking_adaptation_and_peacebuilding_lessons_learned_and_the_way_forward_v2.pdf



Imagen 2: Deforestación en la ladera de la montaña en la región de Ab Balae Qazan, Afganistán, ha creado una superficie lisa permitiendo que el agua resbale hacia el valle. Debido al impacto del cambio climático, la población de Afganistán está altamente expuesta a sequías, inundaciones y otros riesgos naturales. 2019 © Maxime Paquin

LA IMPORTANCIA DE CONSIDERAR LOS RIESGOS DE SEGURIDAD RELACIONADOS CON EL CLIMA

En todo el sistema de las Naciones Unidas, las interrelaciones entre el cambio climático, la paz y la seguridad se reconocen cada vez más como una cuestión prioritaria. Por ejemplo, la Asamblea General reconoció las posibles consecuencias del cambio climático para la seguridad en 2009 en la Resolución 63/281, el Consejo Económico y Social y la Comisión de Consolidación de la Paz han celebrado reuniones conjuntas para discutir los desafíos del clima y la seguridad, y el Consejo de Seguridad aprobó una Declaración Presidencial temática en 2011 y, más recientemente, reconoció los efectos adversos del cambio climático, entre otros factores, sobre la estabilidad en varios entornos, entre ellos las situaciones en el África occidental y el Sahel, el África central y el Cuerno de África. En 2008, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la Resolución 7/23, en la que se reconoce que el cambio climático es una amenaza inmediata y de gran alcance para las personas y comunidades de todo el mundo. Del mismo modo, el Secretario General de las Naciones Unidas ha insistido repetidamente en que los esfuerzos por hacer frente al cambio climático constituyen una parte fundamental de su programa de prevención y ha calificado la emergencia climática como un peligro para la paz.¹³ Al mismo tiempo, el IPCC subrayó la amenaza que el cambio climático supone para la seguridad humana.¹⁴

También se reconoce cada vez más que los riesgos de seguridad relacionados con el clima afectan a las mujeres, los hombres, los niños y las niñas de maneras diferentes y singulares. El cambio climático fue reconocido formalmente por primera vez como una cuestión importante para la agenda de la Mujer, la Paz y la Seguridad en la Resolución 2242 (2015) del Consejo de Seguridad. En 2018, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) adoptó la Recomendación General 37 sobre las dimensiones relacionadas con el género en la reducción del riesgo de desastres en el contexto del cambio climático. En su Informe de 2019 sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad, el Secretario General declaró la «necesidad urgente» de analizar mejor los vínculos entre el cambio climático y los conflictos desde una perspectiva de género. Estos ejemplos ilustran el reconocimiento en todo el sistema de la necesidad de integrar sistemáticamente las consideraciones relativas a la seguridad climática en la labor de los diferentes pilares de las Naciones Unidas. Desde la programación de la adaptación al cambio climático hasta las políticas de transición energética, desde la reducción de la pobreza hasta los proyectos de medios de subsistencia alternativos, desde la protección de las personas desplazadas hasta la promoción de la igualdad de derechos de la mujer, y desde la mediación de conflictos por recursos naturales hasta las actividades de consolidación de la paz: los efectos en cascada del cambio climático en la seguridad humana, nacional e internacional afectan a todos los ámbitos de la labor de las Naciones Unidas. Para ser eficaces, las respuestas deben seguir un enfoque integral y estar coordinadas entre las entidades.

13. <https://www.un.org/en/events/peaceday/sgmessage.shtml>

14. <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/human-security/>

¿Cuáles son las áreas de acción del sistema de las Naciones Unidas?

1) ÉNFASIS EN LA PREVENCIÓN

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París, el Marco de Sendái y las Resoluciones para el sostenimiento de la paz ponen de relieve la necesidad de adoptar medidas preventivas. Cada vez es más evidente que un enfoque integral de la prevención en todo el sistema de las Naciones Unidas requiere abordar los riesgos de seguridad relacionados con el clima lo antes posible y en todos los sectores técnicos. Dado que el cambio climático tiende a agravar las vulnerabilidades existentes y amenaza con desbordar la capacidad de los Estados y las comunidades para hacer frente a sus problemas, los esfuerzos preliminares en materia de desarrollo sostenible, acción climática y consolidación de la paz deben basarse en una buena comprensión de los vínculos entre el cambio climático y la seguridad o, de lo contrario, se corre el riesgo de no abordar la compleja red de factores que subyacen al conflicto y la inseguridad. Por ejemplo, ocuparse en la actualidad de la seguridad de los medios de subsistencia o de la exclusión política puede aumentar la resiliencia y reducir el impacto de las futuras conmociones de los precios de los alimentos provocadas por el cambio climático. Además, la integración de los indicadores y del análisis del clima en los sistemas de alerta temprana y en las evaluaciones de los riesgos es fundamental para desarrollar una comprensión global de los factores de riesgo e iniciar una acción temprana.

2) ACTIVIDADES PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD QUE TOMAN EN CUENTA EL CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO SENSIBLE A LOS CONFLICTOS

Dado que el cambio climático interactúa con una amplia gama de factores socioeconómicos, de género, políticos y de otro tipo, las intervenciones de consolidación de la paz deben diseñarse teniendo en cuenta esos vínculos. Una evaluación minuciosa de los impactos actuales y probables en el futuro del cambio climático en los sistemas humanos puede ayudar a garantizar que las intervenciones externas sigan siendo eficaces a lo largo del tiempo y también puede evitar consecuencias imprevistas y potencialmente negativas. En las negociaciones de paz, por ejemplo, cuando se asignan recursos naturales sensibles al clima, como el agua y la tierra cultivable, entre las partes en conflicto, es necesario considerar las condiciones ambientales y los posibles impactos relacionados con el clima a fin de alcanzar acuerdos duraderos y sostener la paz. Al mismo tiempo, los programas de adaptación al clima deben tener en consideración el impacto más amplio de la inyección de recursos en las sociedades para evitar que se intensifiquen los agravios y las vulnerabilidades existentes. Al reconocer los efectos específicos de género del cambio climático y la inseguridad en las mujeres, los hombres, los niños y las niñas, y la importancia de la participación plena e igualitaria de la mujer en los procesos de consolidación de la paz, es imprescindible que las evaluaciones e intervenciones en materia de seguridad climática incorporen consideraciones de género en todas las etapas.

Además, un enfoque integrado de los riesgos climáticos permite crear sinergias. Como se ha examinado más arriba, la consolidación de la paz y la adaptación al clima deben considerarse conjuntamente, lo que permite adoptar enfoques que consoliden la paz de manera que

se tengan en cuenta los efectos presentes y futuros del cambio climático, reduciendo la vulnerabilidad de las poblaciones y aumentando su capacidad de adaptación.

3) COOPERACIÓN INTERSECTORIAL, ASOCIACIONES E INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN

La Agenda para el Desarrollo Sostenible de 2030 y las resoluciones «gemelas» de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre el mantenimiento de la paz subrayan la importancia de la cooperación intersectorial. Los riesgos de seguridad relacionados con el clima representan un problema demasiado complejo como para ser tratado por un solo actor. Las evaluaciones integradas de riesgos requieren cooperación dentro de las diferentes entidades de las Naciones Unidas (y otros asociados) y entre ellas, así como un intercambio sostenido de información. Para convertir el análisis en acción, es necesario colaborar en todas las esferas de la política tradicional a fin de fomentar estrategias de respuesta integradas. Para que el sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, las organizaciones regionales y la comunidad internacional de investigación puedan abordar con éxito los riesgos de seguridad relacionados con el clima, es necesario consolidar las asociaciones estratégicas para aprovechar los conocimientos especializados y movilizar la capacidad. Es de vital importancia que se establezcan mecanismos de participación para atender las necesidades y demandas de las comunidades afectadas.

4) ENFOQUES A LARGO PLAZO Y TRANSFRONTERIZOS

El ritmo al que se manifiesta el cambio climático varía enormemente entre los fenómenos de aparición lenta (aumento del nivel del mar, desertificación, etc.) y los de inicio rápido (tormentas, inundaciones, etc.). Para detectar los efectos acumulativos del cambio climático en la paz y la seguridad, a menudo es necesario adoptar una perspectiva a más largo plazo. En la práctica, puede resultar difícil integrar ese pensamiento a largo plazo en los procesos analíticos y de planificación a corto plazo que se encuentran habitualmente en el sistema de las Naciones Unidas. Se necesitan enfoques creativos para garantizar que el pensamiento a largo plazo pueda fundamentar la elaboración de políticas.

Otra forma en la que los riesgos de seguridad relacionados con el clima desafían las operaciones de las Naciones Unidas es la dimensión transfronteriza de sus consecuencias. Aunque el sistema de las Naciones Unidas está construido principalmente para trabajar a nivel de Estados nacionales, el cambio climático atraviesa fronteras y afecta a regiones enteras. Se exhorta a las entidades de las Naciones Unidas a que fortalezcan la colaboración transfronteriza y a que identifiquen enfoques regionales para los riesgos de seguridad relacionados con el clima.

¿Dónde puedo obtener más información?

En todo el sistema de las Naciones Unidas, varias entidades ya están ocupándose activamente de los riesgos de seguridad relacionados con el clima como parte de los esfuerzos por cumplir sus respectivos mandatos. Las divisiones de gestión del conocimiento y/o políticas pueden ser puntos de partida útiles dentro de los organismos para informarse sobre las experiencias hasta la fecha y las lecciones aprendidas.

Además de la variedad de trabajos en curso en las diferentes entidades del sistema de las Naciones Unidas, se ha establecido el Mecanismo de Seguridad Climática (Climate Security Mechanism, CSM) para aprovechar los conocimientos especializados existentes y fortalecer la capacidad de las Naciones Unidas para dar una respuesta sistemática a los riesgos de seguridad relacionados con el clima. El CSM ha elaborado la presente nota informativa y el conjunto de instrumentos conexos en colaboración con otros interlocutores con el fin de proporcionar una orientación inicial en esta incipiente área de política.

El conjunto de instrumentos está diseñado para ayudar al sistema de las Naciones Unidas a desarrollar un lenguaje y un enfoque compartido de los desafíos que plantean los riesgos de seguridad relacionados con el clima. La elaboración de estos documentos es un proceso continuo y las sugerencias para mejorarlos son bienvenidas.

ANEXO 1: ESTUDIOS DE CASO ILUSTRATIVOS

AFGANISTÁN¹⁵

Muchos afganos son muy vulnerables a los efectos del cambio climático debido a su exposición a las sequías, las inundaciones y otros desastres naturales, así como a su dependencia de medios de subsistencia sensibles al clima, como la agricultura de secano y el pastoreo. Cuarenta años de conflicto han aumentado aún más la vulnerabilidad de Afganistán al cambio climático, cuyo impacto contribuye a crear las condiciones para la permanencia de la violencia. Actualmente, zonas importantes del país son disputadas o controladas por los talibanes y otros grupos de oposición. La desconfianza, la violencia y la división entre los grupos étnicos, así como las profundas divisiones entre el campo y la ciudad impiden la gobernabilidad.

Considerando los numerosos factores catalizadores del conflicto que ya actúan en el Afganistán, es importante no exagerar el vínculo causal entre el cambio climático y el conflicto. No obstante, hay una serie de fuentes de posible fragilidad relacionadas con el clima de las que deberían ser conscientes los responsables de la formulación de políticas en el Afganistán y la comunidad internacional:

- Choques climáticos podrían empeorar la pobreza, debilitar la gobernanza y contribuir a la inestabilidad.
- Las sequías más frecuentes podrían incrementar la economía de las drogas.
- La escasez de agua y de tierras cultivables podría aumentar los conflictos comunitarios e interétnicos.
- Las tensiones internacionales sobre los recursos hídricos transfronterizos podrían socavar los intentos de estabilizar el país.
- Los ricos depósitos de minerales afganos utilizados en tecnologías de energías renovables, como el litio, podrían convertirse en una fuente de controversia política.

These threats are not inevitable. They can be addressed and averted if the right measures and policies are put in place. In addition to the evident need to improve water and land management and enhance food security, there are a number of actions that could help to address the security risks presented by climate change:

- Mejorar la gestión del agua y la tierra para utilizar estos recursos de manera más adecuada;
- Invertir en mejores sistemas de vigilancia para comprender los impactos complejos del cambio climático y proporcionar más datos que puedan fundamentar las respuestas;
- Colaboración con los países vecinos en relación con los problemas relacionados con el clima, en particular con respecto al agua;
- Documentar las negociaciones de paz con conocimientos especializados sobre los efectos del cambio climático y la gestión de los recursos; y
- Considerar la seguridad climática en las intervenciones de las Naciones Unidas en Afganistán para abordar la crisis de manera más integral.

¹⁵https://climate-security-expert-network.org/sites/climate-security-expert-network.com/files/documents/csen_climate_fragility_risk_brief_-_afghanistan_0.pdf

REGIÓN DE LAS ISLAS DEL PACÍFICO¹⁶

En la región del Pacífico, el desplazamiento, la migración forzada y la disminución de los recursos alimentarios e hídricos se han convertido en problemas de seguridad humana, mientras que la degradación de los recursos oceánicos y terrestres socava el crecimiento económico, la salud y la productividad, los medios de subsistencia y el empleo y, por consiguiente, la estabilidad nacional y regional. Se prevé que el cambio climático impactará la región de múltiples maneras, entre otros a través el aumento de las temperaturas medias, la intrusión de agua salada y la erosión de las costas, el aumento del nivel del mar y el mayor grado de intensidad de los episodios meteorológicos extremos, por ejemplo, los ciclones. De estos impactos surgen una serie de riesgos críticos de fragilidad climática, incluidos los siguientes:

- El aumento de los desplazamientos y la migración forzada debido al aumento del nivel del mar, los desastres naturales, las variaciones en las poblaciones de peces y las sequías cada vez más frecuentes, socavan la seguridad y los medios de subsistencia de las personas. A su vez, el aumento de desplazamientos y migración pueden exacerbar las tensiones sociales existentes, por ejemplo, en relación con la tierra.
- Los recursos oceánicos amenazados, como los arrecifes de coral y las poblaciones de peces, agudizan la inseguridad alimentaria y las tensiones geopolíticas.
- El aumento del nivel del mar impacta en los límites de las zonas marítimas, que son fundamentales para la seguridad de la gobernanza y la aplicación de la ley, así como para la gestión de los recursos naturales en los países del Pacífico y entre ellos.
- El Pacífico es una de las regiones más expuestas del mundo a los desastres naturales y una de las menos asegurables. Entre 2016 y 2018, los ciclones tropicales aislados han causado pérdidas del 30% del PIB en Fiji y del 64% del PIB en Vanuatu. La delincuencia y la violencia suelen aumentar en los momentos inmediatamente posteriores a los desastres, cuando los colaboradores cercanos y las fuerzas de seguridad enfrentan dificultades para responder.



Imagen 3: Ir a buscar agua es principalmente llevado a cabo por mujeres en Kordofan, Sudán. En muchos casos, el agua se tiene que llevar por más de 1 km hacia el pueblo. 2018 © Khalid Bahar

16. https://climate-security-expert-network.org/sites/climate-security-expert-network.com/files/documents/csen_climate_fragility_risk_brief_-_pacific_islands_region_0.pdf

Los líderes del Pacífico han dejado claro continuamente que el cambio climático representa el mayor riesgo para los medios de subsistencia, la seguridad y el bienestar de los pueblos del Pacífico. El riesgo aumenta en un momento en que la región del Pacífico ya se enfrenta a una dinámica geopolítica compleja y a riesgos de seguridad polifacéticos. Los riesgos de seguridad climática a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo (SIDS) requieren medidas de adaptación urgentes para evitar llegar a puntos de inflexión de fragilidad irreversible, que representan amenazas existenciales para la población del Pacífico y, de hecho, para la propia supervivencia de muchas naciones pequeñas y con atolones bajos. Los puntos de partida para hacer frente a estas amenazas son:

- Suministro de recursos financieros mediante modalidades de adecuación a los fines;
- Acelerar la cooperación internacional y los programas de desarrollo eficientes para gestionar la migración inducida por el cambio climático;
- Fortalecer la recopilación de datos, la vigilancia y los sistemas de alerta temprana y mejorar la comprensión y el conocimiento de los impactos y riesgos localizados; y
- Garantizar la existencia de un sistema de apoyo claro, coordinado y eficiente de las Naciones Unidas para la región y las situaciones específicas de cada país.

LAGO CHAD¹⁷

En la región del Lago Chad, el cambio climático y la degradación del medio ambiente están dificultando la subsistencia de los agricultores, pescadores y ganaderos de esta población predominantemente rural. El aumento de la inseguridad de los medios de subsistencia y de los alimentos interactúa con la desigualdad generalizada, los decenios de exclusión y la marginación política y contribuye a los conflictos entre grupos y entre las personas y el Estado, aumentando el riesgo de violencia en todos los niveles de la sociedad.

Los grupos armados de oposición como Boko Haram y el Estado Islámico de la Provincia de África Occidental exacerbaban esas tensiones. En su lucha por el control, estos grupos armados y las fuerzas de seguridad del Estado destruyen o se apoderan de los bienes productivos y bloquean el acceso a los recursos esenciales, incluido el propio lago. Como consecuencia de ello, han surgido cuatro riesgos primarios para la seguridad relacionados con el clima:

- El clima y la dinámica de los conflictos socavan los medios de subsistencia debido a la interacción entre la variabilidad climática creciente, el desplazamiento de personas a gran escala, las restricciones a la circulación y el debilitamiento de la cohesión social.
- La competencia por los recursos naturales aumenta debido al gran número de personas desplazadas, al acceso restringido a los recursos y a la disminución de la disponibilidad de tierras.
- El reclutamiento en grupos armados de oposición no estatales ofrece oportunidades aparentemente más rentables para ganarse la vida, especialmente debido al cambio climático que menoscaba las economías y los medios de subsistencia ya de por sí frágiles.
- Las fuertes respuestas militares de los gobiernos de la región contra la crisis han socavado los medios de subsistencia y las posibilidades de adaptación al cambio climático.

Para que la población de la región pueda hacer frente a estos desafíos interrelacionados, los esfuerzos de desarrollo y humanitarios deben estar tan integrados como los problemas que tratan de resolver. En la cuenca del Lago Chad, los esfuerzos de adaptación al clima deben ser sensibles a los conflictos, lo cual podría conllevar algunas alternativas imprevistas. Por ejemplo, los responsables de los proyectos agrícolas comprendieron que los granos o cultivos fáciles de almacenar son robados con frecuencia por los grupos militantes y, en su lugar, han pasado a producir hortalizas perecedoras. Del mismo modo, los proyectos evitan plantar variedades de maíz que puedan crecer lo suficientemente alto como para servir de escondite a los insurgentes.

17. <https://shoring-up-stability.org/>

KORDOFÁN DEL NORTE, SUDÁN¹⁸

En algunas partes del Estado de Kordofan del Norte, la degradación ambiental relacionada con el clima, el debilitamiento de los mecanismos de gobernanza, la expansión de la agricultura mecanizada, así como los desbordes de inseguridad vinculados al conflicto prolongado que mantienen en la frontera con Sudán del Sur, han provocado:

- Aumento de la rivalidad por las tierras fértiles;
- Conflictos entre grupos de usuarios de recursos;
- Debilitamiento de los mecanismos locales de resolución de conflictos y de gobernanza;
- Cambio de las pautas migratorias agropecuarias; y
- Emigración de los hombres de las comunidades agrícolas.

A día de hoy, se encuentra menos documentado el grado en que el cambio climático y la inseguridad contribuyen a importantes alteraciones sociales, en particular, en la composición de las comunidades rurales. Ello incluye una marcada feminización de la población residente de algunas comunidades locales que están en la primera línea de esta dinámica.

Si bien aumentan la carga económica de las mujeres de todos los grupos sociales y las exponen a mayores riesgos de violencia, esos cambios también ofrecen oportunidades para fortalecer el liderazgo de las mujeres en la prevención y resolución de conflictos, y para empoderarlas a fin de aumentar la capacidad de resiliencia de la comunidad. Un proyecto piloto ejecutado por el PNUMA, ONU Mujeres y el PNUD proporcionó importantes conocimientos sobre estas dinámicas en la localidad de Al Rahad.

En el marco del proyecto se realizaron intervenciones específicas para apoyar a las mujeres de todos los grupos a tomar parte en los procesos locales de planificación y adopción de decisiones que determinan la utilización de los recursos naturales y para fortalecer su papel en la prevención y solución de los conflictos relacionados con los recursos naturales. Cabe destacar, que ha logrado no solo aumentar la participación de la mujer en la gestión de los recursos naturales y la prevención y resolución de conflictos, sino también modificar la percepción del liderazgo, la capacidad y la contribución de la mujer a la construcción de una paz sostenible.

18. UNEP, UNDP, ONU Mujeres, DPPA. 2020. «Gender, Climate and Security: Sustaining inclusive peace on the frontlines of climate change». https://postconflict.unep.ch/publications/Sudan_Gender_NRM2019.pdf